

ÁLEX ROVIRA, ESCRITOR Y ECONOMISTA

“EDUCAR A LOS NIÑOS EN LA CULTURA DEL MÍNIMO ESFUERZO ES UNA BOMBA DE RELOJERÍA”



Licenciado en Ciencias Empresariales y director de una Consultoría de investigación e innovación, **Álex Rovira (Barcelona, 1969)**, imparte clases y Seminarios para altos directivos de la prestigiosa Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas (ESADE), ESADE de Barcelona. Su trabajo es hacer sencillo lo que parece difícil: que las personas entiendan que son las actitudes las que mueven el mundo, y no al revés. Así llega a dar conferencias por todo el mundo con personajes como Rudolph Giuliani, ex alcalde de Nueva York. El año pasado, junto con su compañero Fernando Trías de Bes, escribió la fábula “La Buena Suerte” (Empresa Activa, Ediciones Urano), un magnífico relato sobre las claves que conducen a la buena fortuna, y que se convirtió en la revelación editorial del pasado año: en apenas unos meses ha sido traducido a 16 idiomas de 38 países. Cuentan que un editor coreano tuvo en vilo toda una noche al traductor porque no aguantaba más la incertidumbre de no saber el final.

POR CUENTA PROPIA: En “La Buena Suerte” distingue entre “suerte”, o azar, y la “buena suerte”, que es la que crea uno mismo con su esfuerzo. ¿Por qué entonces desde el Estado se nos ofrecen decenas de loterías con la promesa de miles de placeres, no sería mejor que se incentivara más el esfuerzo?

ÁLEX ROVIRA: Porque incentivar la falsa promesa de un cambio de vida con la lotería es más fácil y exige un ejercicio mucho menor de toma de conciencia y de esfuerzo que el camino de realización personal que exige la Buena Suerte. Además es más ‘seductor’ prometer ‘todo’ a cambio de muy poco que ser honesto con el precio que impone la vida a la realización.

PCP: Si los estoicos hablaban del destino, hicieras lo que hicieras, y los calvinistas hablan del esfuerzo

para conseguir el destino, ¿La Buena Suerte sería seguir la senda del calvinismo?

ÁLEX ROVIRA: La Buena Suerte no se adscribe a ningún ‘ismo’, ideología o religión. Simplemente hace referencia a una serie de principios como son la perseverancia, el coraje, la cooperación, el aprendizaje del error, el optimismo. En cualquier caso, compartiría con el calvinismo el hecho de que el trabajo puede ser un excelente medio de realización.

PCP: Educar a los niños en la cultura del placer, de la falta de esfuerzo y del todo vale ¿no es peligroso para su futuro?

ÁLEX ROVIRA: Absolutamente. Ya lo estamos viendo: el narcisismo, la nula tolerancia a la frustración, la dificultad para postergar el placer, la ausencia de inversión en formación con

resultados a largo plazo, la posibilidad de repetir la partida mil veces cada vez que te equivocas, alejan al niño de la realidad objetiva y establecen bombas de relojería psicológicas a largo plazo.

PCP: En su novena regla asegura que “cuando hayas creado todas las condiciones, ten paciencia y espera, que la “buena suerte” siempre llega. ¿De veras? ¿Y si no llega?

ÁLEX ROVIRA: No digo ‘que la buena suerte siempre llega’, porque tal afirmación sería una falsa promesa. La regla dice concretamente ‘ten paciencia, no abandones. Para que la buena suerte llegue, confía’. Precisamente porque la confianza, la fe en uno mismo y en los demás son imprescindibles para evitar la resignación, que es el motivo de

suicidio psicológico cotidiano más frecuente.

PCP: Su otro libro, "La Brújula interior" (Empresa Activa, Ediciones Urano), es una obra, entiendo yo, de la más tradicional filosofía budista, rechazando el modo de vida occidental de más tengo más quiero, para al final preguntarnos, ¿para qué?

ÁLEX ROVIRA: En efecto, puede ubicarse en una filosofía budista de ir ligero de equipaje por la vida y de preguntarnos el '¿para qué?' de tantas cosas que en realidad no necesitamos, que compramos con dinero que no tenemos, para impresionar a quienes no nos conocen o nos caen mal, hipotecando nuestra vida y nuestra alma.

PCP: Entonces, ¿por qué seguimos y seguimos la rueda...?

ÁLEX ROVIRA: Porque, por un lado, hay una sana ambición de búsqueda del bienestar. El problema está en que a veces no se establece un límite de lo razonable y se entra en una espiral creciente de ambición impulsada más por vanidad y el narcisismo que por el legítimo deseo de bienestar.

PCP: Corremos, corremos (casa, coche, vacaciones, nueva casa, nuevo coche...) los hijos los crían las guarderías y los canguros, somos padres a ratos, esposos a veces y personas, ¿cuándo?

ÁLEX ROVIRA: Somos personas cuando nos encontramos con el otro buscando el bien común, el encuentro amable, la escucha activa, el dar amor... Cuando, desnudos de corazas generadas por el miedo, mostramos nuestra alma.

PCP: Entonces, la sociedad consumista, ¿Nos ha hecho más infelices?

ÁLEX ROVIRA: Ha aportado mayor confort y bienestar material, pero todo exceso deviene patología y es lo que ocurre, por ejemplo en países como EEUU o Japón donde la prevalencia de la depresión crece exponencialmente, el índice de suicidios, también, y las enfermedades relacionadas con

la abundancia excesiva (obesidad, adicciones...) van también en aumento.

PCP: Conciliar la vida laboral y familiar ¿no significa más guarderías para que todo el mundo trabaje y tenga dinero con el que consumir más?

ÁLEX ROVIRA: No necesariamente, o no debería ser así. La solución no es fácil y los gobiernos deberían tomar medidas para que tal conciliación no sea sólo una bella declaración de intenciones.

PCP: ¿La supresión de materias como la Filosofía, provocará aun mayor falta de interés por el conocimiento crítico?

ÁLEX ROVIRA: Sin duda. Eliminar la filosofía es eliminar el amor a la verdad, a la conciencia y a la inteligencia. Hacen falta más filósofos, más poetas, más intelectuales.

PCP: La cita de Pino Aprile, que recoge en su libro y que dice "disuadidos de pensar... somos el resultado de un largo proceso evolutivo dirigido a reprimir la obsoleta y molesta inteligencia", me parece el resumen adecuado a lo que vivimos hoy día en España: el pensamiento único, la nula capacidad de respuesta crítica por la sociedad. Claro, que no me imagino un país de 40 millones de filósofos: se derrumbaría el sistema consumista...

ÁLEX ROVIRA: Ojalá hubiera en nuestro bello país 40 millones de personas que tuvieran la capacidad de cuestionarse honestamente y de desarrollar una visión sistémica, humanista y ecológica de la vida. Creo además que el buen filósofo es eminentemente práctico y que debe ser un motor de cambio por el ejemplo de sus acciones. Si fuera así, sin duda el mundo en el que viviríamos nos daría de sobras a todos para vivir con dignidad y bienestar, pero ya lo decía Gandhi: "en este mundo hay de sobras para satisfacer las necesidades de todos, pero no hay suficiente para satisfacer la avaricia de algunos".

PCP: ¿Existen los gafes? Porque yo me sé de un amigo...

ÁLEX ROVIRA: Sí que existen, pero no es sólo una cuestión de mala suerte. El 'gafe' actúa de modo que las cosas le van mal haciendo de ello un motivo para llamar, inconscientemente, la atención de su entorno. No hace mucho alguien me decía: 'soy gafe, porque entre otras cosas, cada vez que lavo el coche, llueve'. La pregunta a hacerle era simple: ¿Y porque no miras la previsión del tiempo? No supo qué decir.

Entrevista
de Roberto Mangas

Fotos
cedidas por Ediciones Urano